

# L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

*Unicuique suum**Non praevalent*

Año LX, número 30 (2.828)

Ciudad del Vaticano

28 de julio de 2023

## Generar un mundo más humano y más fraterno



*Homilía y Ángelus de la Jornada de los abuelos (páginas 2-3)*

### Acuerdo sobre el estatuto del Representante Pontificio Residente y de la Oficina del Representante Pontificio Residente de la Santa Sede en Vietnam

Con ocasión de la visita del presidente de la República Socialista de Vietnam, Vo Van Thuong al Vaticano, el 27 de julio 2023, considerando los progresos alcanzados durante las Sesiones del Grupo de trabajo conjunto entre Vietnam y Santa Sede, en particular la x que tuvo lugar el 31 de marzo en Vaticano, y con el deseo de continuar haciendo progresar las relaciones bilaterales, las dos partes anuncian oficialmente que el Gobierno de la República Socialista de Vietnam y la Santa Sede han concluido el "Acuerdo sobre el Estatuto

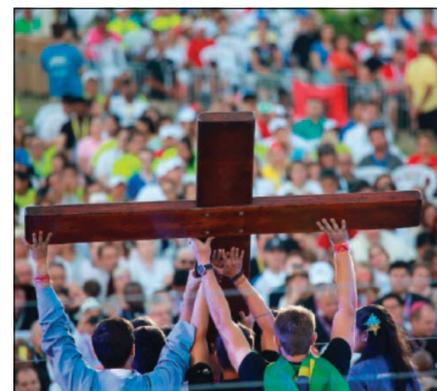
del Representante Pontificio Residente y la Oficina del Representante Pontificio Residente en Vietnam". Durante el cordial coloquio entre el presidente Vo Van Thuong y Papa Francisco y, sucesivamente, con el cardenal secretario de Estado Pietro Parolin, las partes han expresado gran aprecio por los notables progresos en las relaciones entre Vietnam y la Santa Sede y por las positivas contribuciones hasta ahora ofrecidas por la comunidad católica de Vietnam. Ambas partes han expresado su confianza en que el Repre-

sentante Pontificio Residente cumplirá el papel y el mandato conferidos en el Acuerdo, mientras que apoyará a la comunidad católica vietnamita en sus compromisos en el espíritu de respeto a la ley y, siempre inspirado en el Magisterio de la Iglesia, para cumplir la vocación de "acompañar a la nación" y de ser "buenos católicos y buenos ciudadanos", contribuyendo al desarrollo del país. Al mismo tiempo, el Representante Pontificio será un puente para hacer avanzar las relaciones entre Vietnam y la Santa Sede.

Podcast del Papa con algunos jóvenes en vista de la JMJ

### «Dios nos ama como somos»

En vista de la inminente Jornada Mundial de la Juventud, en Lisboa, Radio Vaticana-Vatican News, ha realizado un nuevo episodio de "Popcast", la iniciativa editorial iniciada con ocasión del décimo aniversario del pontificado de Francisco. Esta vez el diálogo a distancia del Papa es con un grupo de chicos y chicas que hablan sobre ellos. Entre ellos un discapacitado transexual, dos detenidos, una chica con trastornos psicológicos, un adolescente que pasa el tiempo jugando videojuegos. El Pontífice escucha, consuela y alienta: «Al Señor no le disgusta ninguno de nosotros – dice – nos ama como somos. Y este es el amor loco de Dios» que «nos acaricia siempre»; porque – explica – «Dios es padre, madre, hermano, todo para nosotros». Francisco también recuerda a los jóvenes que «tantas veces la sociedad es cruel porque un error nos califica de por vida... Ese dedo acusador nos destruye. Te digo una cosa: no estabas solo en tu camino, ni siquiera cuando cometiste los malos errores, el Señor estaba allí»



Después acoge la propuesta del pequeño Alessandro de una JMN, una Jornada mundial de los niños: «Y podemos pedir a los abuelos que lo organicen. Lo pensaré».

El Papa en la homilía de la Jornada de los abuelos invita a crecer juntos

# Acoger con serenidad y paciencia el misterio de la vida

Publicamos el texto de la homilía pronunciada por el Papa Francisco durante la misa presidida en la basílica vaticana la mañana del 23 de julio, XVI domingo del Tiempo ordinario, con ocasión de la tercera Jornada mundial de los abuelos y de los mayores.

Para hablarnos del reino de Dios, Jesús usa las parábolas. Cuenta historias sencillas, que llegan al corazón de quien lo escucha; y este lenguaje, lleno de imágenes, se asemeja al que muchas veces usan los abuelos con los nietos, sentándolos quizás sobre sus rodillas. De ese modo, comunican una sabiduría importante para la vida. Recordando a los abuelos y a los ancianos, raíces que los más jóvenes necesitan para llegar a ser adultos, quisiera volver a leer los tres episodios del Evangelio que hemos escuchado a partir de un aspecto que tienen en común: el crecer juntos.

En la primera parábola, son el trigo y la cizaña los que crecen juntos, en el mismo campo (cf. Mt 13,24-30). Es una imagen que nos ayuda a hacer una lectura realista: en la historia humana, como en la vida de cada uno, coexisten las luces y las sombras, el amor y el egoísmo. Es más, el bien y el mal están entrelazados hasta el punto de parecer inseparables. Este planteamiento objetivo nos ayuda a mirar la historia sin ideologías, sin optimismos es-

téris o pesimismo nocivos. El cristiano, animado por la esperanza en Dios, no es un pesimista, ni tampoco un ingenuo que vive en el mundo de las fábulas, que actúa como si no viese el mal y dice que "todo va bien". No, el cristiano es realista, sabe que en el mundo hay trigo y cizaña, y se mira dentro, reconociendo que el mal no llega sólo "desde fuera", que no es siempre culpa de los demás, que no es necesario "inventar" enemigos que combatir para evitar arrojar un poco de luz en su interior. Se da cuenta de que el mal viene desde dentro, de la lucha interior que todos nosotros tenemos.

Pero la parábola nos interpela: cuando vemos que en el mundo el trigo y la cizaña están juntos, ¿qué debemos hacer?, ¿cómo debemos comportarnos? En la narración los siervos querían arrancar la cizaña inmediatamente (cf. v. 28). Es una actitud animada por una buena intención, pero impulsiva, incluso agresiva. Piensan que podrán arrancar el mal con sus propias fuerzas, para alcanzar la pureza. Es una tentación frecuente: una "sociedad pura", una "Iglesia pura" pero, para alcanzar esa pureza, se corre el riesgo de ser impacientes, intransigentes, incluso violentos hacia quien cayó en el error. Y así, junto a la cizaña, se arranca también el trigo bueno y se impide a las perso-



nas hacer un camino, crecer, cambiar. Escuchemos en cambio lo que dice Jesús: «Dejen que crezcan juntos hasta la cosecha» (cf. Mt 13,30). Qué hermosa esta mirada de Dios, su pedagogía misericordiosa, que nos invita a tener paciencia con los demás, a acoger —en la familia, en la Iglesia y en la sociedad— la fragilidad, los retrasos y los límites. No para acostumbrarnos a ellos con resignación o para justificarlos, sino para aprender a intervenir con respeto, sacando adelante

el cultivo del buen grano, con mansedumbre y paciencia. Recordando siempre que la purificación del corazón y la victoria definitiva sobre el mal son, esencialmente, obra de Dios. Y nosotros, venciendo la tentación de dividir el trigo y la cizaña, estamos llamados a entender cuáles son los modos y los momentos mejores para actuar.

Pienso en los ancianos y en los abuelos que han realizado ya un largo trecho en el camino de la vida y, al volver la vista

atrás, ven tantas cosas hermosas que han conseguido, pero también derrotas, errores, incluso algunas cosas que —como se suele decir— "si volviera atrás no repetiría". Hoy, sin embargo, el Señor viene a nuestro encuentro con una palabra dulce, que nos invita a acoger con serenidad y paciencia el misterio de la vida, a dejarle a Él el juicio, a no vivir de reproches y remordimientos. Como si nos quisiera decir: "Miren el buen trigo que ha germinado en el camino de sus vidas y háganlo crecer todavía más, confiándome todo, que siempre perdono: al final, el bien será más fuerte que el mal". La ancianidad es un tiempo bendecido también para esto, es la estación para reconciliarse, para mirar con ternura la luz que se expandió a pesar de las sombras, en la confiada esperanza de que el buen trigo sembrado por Dios prevalecerá sobre la cizaña con la que el diablo ha querido infestarnos el corazón.

Veamos ahora la segunda parábola. El reino de los cielos, dice Jesús, es la obra de Dios que actúa de manera silenciosa en la trama de la historia, hasta el punto de parecer una acción minúscula e invisible, como la de un pequeño grano de mostaza. Pero, cuando este grano crece, «es la más grande de las hortalizas y se convierte en un arbusto, de tal manera que los pájaros del cielo van a cobijarse en sus ramas» (Mt 13,32). También nuestra vida es así, hermanos y hermanas: venimos a este mundo en la pequeñez, nos convertimos en adultos, después en ancianos; al principio somos una pequeña semilla, después nos nutrimos de esperanzas. Realizamos proyectos y sueños, el más hermoso de los cuales es llegar a ser como ese árbol, que no vive para sí mismo, sino para dar sombra a quienes desea y ofrecer un espacio a lo que quieren construir allí un nido. De este modo, los que crecen juntos en esta parábola son el añejo árbol y los pajaritos.

Pienso en los abuelos, hermosos como estos árboles frondosos, bajo los cuales los hijos y los nietos realizan sus propios "nidos", aprenden el clima de familia y experimentan la ternura de un abrazo. Se trata de crecer juntos. El árbol exuberante y los pequeños que necesitan del nido, los abuelos con los hijos y los nietos, los ancianos con los más jóvenes. Hermanos y hermanas, necesitamos una nueva alianza entre jóvenes y ancianos, para que la linfa de quien tiene a sus espaldas una larga experiencia de vida irrigue los brotes de esperanza de quien está creciendo. En este intercambio fecundo aprendemos la belleza de la vida, construimos una sociedad fraterna, y en la Iglesia permitimos el encuentro y el diálogo entre la tradición y las novedades del Espíritu.

Por último, la tercera parábola, en la que crecen juntas la levadura y la harina (cf. Mt 13,33). Esta mezcla hace crecer toda la masa. Jesús usa precisamente el verbo "mezclar",

que evoca ese arte que conlleva «la mística de vivir juntos, de mezclarnos, de encontrarnos, de tomarnos de los brazos», y de «salir de sí mismo para unirse a otros» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 87). Esto vence los individualismos y los egoísmos, y nos ayuda a generar un mundo más humano y más fraterno. De ese modo, hoy la Palabra de Dios es una llamada a vigilar para que nuestras vidas y nuestras familias no marginen a los más ancianos. Estemos atentos, para que nuestras aglomeradas ciudades no se conviertan en "concentrados de soledad"; para que la política, que está llamada a proveer a las necesidades de los más frágiles, no se olvide precisamente de los ancianos, dejando que el mercado los relegue a "descartes improductivos". No vaya a suceder que, a fuerza de seguir a toda velocidad los mitos de la eficiencia y del rendimiento, seamos incapaces de frenar para acompañar a los que les cuesta seguir el ritmo. Por favor, mezclémonos, crezcamos juntos.

Hermanos, hermanas, la Palabra divina no nos invita a separar, a cerrarnos, a pensar que podemos hacerlo solos, sino a crecer juntos. Escuchémoslos, dialoguemos, sostenémoslos recíprocamente. No olvidemos a los abuelos y a los ancianos. Muchas veces, gracias a una caricia suya hemos vuelto a levantarnos, hemos reanudado el camino, nos hemos sentido amados, sanados por dentro. Ellos se han sacrificado por nosotros y nosotros no podemos sacarlos de la agenda de nuestras prioridades. Crezcamos juntos, vayamos adelante juntos. El Señor bendiga nuestro camino.

Cinco representantes de la 3ª edad entregan la Cruz del peregrino a jóvenes que viajarán a la JMJ de Lisboa

## Para la transmisión de la fe entre las generaciones

Asomado a la ventana del estudio privado en el Palacio Apostólico vaticano para el habitual Ángelus dominical, el Papa Francisco no estuvo solo. Junto a él una anciana y un joven, testigos de la Jornada Mundial de los abuelos y de los ancianos, que se celebra en el IV domingo de julio, y de la JMJ de Lisboa que inicia el próximo 1 de agosto.

Es uno de los gestos simbólicos que han caracterizado la III edición dedicada a la tercera edad, que este año se ha celebrado el 23 de julio. La abuela es Cesira Cruciani, de 75 años, viene de Santa Rufina, en la zona de Rieti, tiene dos nietos de 16 y 24 años y a pesar de algún problema de salud trabaja activamente en la parroquia. El joven, que participará en la reunión internacional de las nuevas generaciones en la capital portuguesa, se llama Michele Messina, tiene 20 años, es romano y animador de los jóvenes de espiritualidad orionina. Acompañados por Gleison De Paula Souza, secretario del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida — el Dlfv organiza ambas Jornadas mundiales — subieron al tercer piso del Palacio apostólico y estuvieron junto al Papa durante la oración mariana del mediodía. Pero este no fue el único suceso simbólico del domingo: poco antes, al finalizar la celebración eucarística presidida por el Obispo de Roma en la basílica vaticana, cinco ancianos entregaron la cruz del peregrino de la JMJ — esa en madera con la inscripción: "JMJ Lisboa 2023", que recibirá cada participante — a varios jóvenes que irán a Portugal, para representar la transmisión de la fe de generación en generación. Este pasaje de en-

trega ideal ha querido representar también el compromiso que los ancianos y los abuelos han acogido, por invitación del Pontífice, para rezar por los jóvenes que partirán y acompañarles con su bendición.

Cada continente está representado en ambas categorías: entre los ancianos estaba sor Martin de Porres, india, misionera de la caridad, de 82 años, que vive en la casa regional de la congregación en San Gregorio al Celio en Roma; Gebremeskel, de origen eritreo, 76 años, cincuenta de los cuales pasados en Italia, miembro anciano de la comunidad católica en su país residente en la Urbe; y América, procedente de Perú, de setenta años que vive sola en Roma desde hace 23 años y está dentro de una amplia red de amigos que considera su familia. Para representar a Europa estaba Michele, 67 años, romano, abuelo de dos nietos, miembro de Acción Católica Italiana. Finalmente, Philippa. Viene de Scone, una zona rural de Australia, casada desde 1968 con un italiano vive en Roma desde hace muchos años, tiene 81 años, dos hijos, y es abuela de 4 niños, la más pequeña de los tres que viven en Italia, Francesca, con síndrome de Down.

Para los jóvenes, estaba el ugandés Ambrose, de veintisiete años, último de 8 hijos, misionero ardoroso; Koe, procedente de Australia, pero de origen filipino, que tiene 22 años; como representante asiática, Aleesha, originaria de India pero residente en Bolonia, donde estudia Farmacia en la universidad. Finalmente, para Europa y América, estaban dos voluntarias del Centro interna-

cional juvenil San Lorenzo, donde se custodia la Cruz de la JMJ: la croata Mateja, de 29 años, y la mexicana Fabiola, de 27.

En la misa participaron miles de personas, de las cuales muchos ancianos procedentes de toda Italia: abuelos acompañados por nietos y familia, huéspedes de asilos y residencias sanitarias asistidas (Rsa), así como muchas personas mayores comprometidas con la vida parroquial, diocesana y asociativa. Durante la celebración se elevaron intenciones de oración por la Iglesia, por los que sufren a causa de la guerra y de la violencia fratricida, por los abuelos y las abuelas; por todos los ancianos, para que siempre sepan señalar la presencia del Señor; y por todos los hombres y mujeres, para que sepan construir relaciones humanas no superficiales.

En el momento de la consagración, subió al altar de la Confesión el cardenal Kevin Joseph Farrell, prefecto del Dlfv. Junto con el Papa concelebraron ocho purpurados, y diez prelados, además de unos cincuenta sacerdotes. A todos los participantes, la diócesis entregó la oración para la III Jornada mundial y el mensaje del Papa Francisco a los abuelos y a los ancianos.

También en todas las diócesis del mundo se celebró la Jornada a través de las dos modalidades sugeridas por el Dlfv — una misa o la visita a los ancianos solos — dando materiales y sugerencias pastorales y litúrgicas, disponibles en la web. Mientras que la Penitenciaría Apostólica había concedido la indulgencia plenaria a los que han participado.

### L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL EN LENGUA ESPAÑOLA

Uniusque suum Non proculdubio

Ciudad del Vaticano  
redazione.spagnola.ort@spcva  
www.osservatoreromano.va

ANDREA TORNIELLI  
Director editorial

ANDREA MONDA  
director

Silvina Pérez  
jefe de la edición

Redacción  
Piazza Pia, 3 - 00193 Roma  
teléfono 39 06 698 45851

TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE  
L'OSSERVATORE ROMANO

Servicio fotográfico:  
teléfono +39 06 698 45793/45794  
fax +39 06 698 84998  
e-mail: pubblicazioni.photos@spcva  
www.photos@spcva

Suscripción digital anual: 40 euros

Agencia de publicidad:

Il Sole 24 Ore S.p.A.  
System Comunicazione Pubblicitaria  
Via Monte Rosa, 91, 20149 Milano  
segreteria@direzione.system@ilsole24ore.com

En México: Arquidiócesis primada de México.

Dirección de Comunicación Social.  
San Juan de Dios, 222-C. Col.  
Villa Lázaro Cárdenas. CP 14370.  
Del. Tlalpan. México, D.F.;  
teléfono + 52 55 2652 99 55  
fax + 52 55 5318 75 32  
e-mail: suscripciones@semanariovaticano.mx

En Perú: Editorial salesiana,  
Avenida Brasil 220, Lima 5, Perú  
teléfono + 51 42 357 82  
fax + 51 431 67 82  
e-mail: editorial@salesianos.edu.pe

En el Ángelus del Domingo de los ancianos el Papa explica cómo cultivar adecuadamente nuestro corazón

# Cultivar con paciencia lo que el Señor siembra en el campo de la vida

*“No podemos crear un mundo perfecto y no podemos hacer el bien destruyendo precipitadamente lo que está mal”, lo recordó el Papa Francisco en las palabras para introducir el Ángelus del día 23 de julio, desde la ventana del Estudio privado del Palacio Apostólico, rezando con los fieles congregados en la plaza de San Pedro. Haciendo referencia a la parábola del Evangelio, el Pontífice invitó “a verificar, a la luz de Dios, donde están las hierbas malas y donde la semilla buena”.*

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Evangelio de hoy nos ofrece la parábola del trigo y la cizaña (cf. Mt 13,24-43). Un agricultor, que ha sembrado buena semilla en su campo, descubre que un enemigo de noche ha sembrado en él cizaña, una planta de aspecto muy parecido al trigo, pero infectada.

De este modo, Jesús habla de nuestro mundo, que en realidad es como un gran campo, donde Dios siembra trigo y el maligno cizaña, y así el bien y el mal crecen juntos. El bien y el mal crecen juntos. Lo vemos en las noticias, en la sociedad, y también en la familia y también en la Iglesia. Y cuando, junto al trigo bueno, vemos malas hierbas, nos dan ganas de arrancarlas inmediatamente, de hacer “limpieza total” de inmediato. Pero el Señor nos advierte hoy que es una tentación hacer esto: no podemos crear un mundo perfecto y no podemos hacer el bien destruyendo precipitadamente lo que está mal, porque esto tiene efectos peores: acabamos -como se dice- “tirando el niño junto con el agua sucia”.

Hay, sin embargo, un segundo campo en el que podemos limpiar: es el campo de nuestro corazón, el único en el que podemos intervenir directamente. También allí hay trigo y cizaña, de hecho, es desde allí desde donde ambos se extienden al gran campo del mundo. Hermanos y hermanas, nuestro corazón, en efecto, es el campo de la libertad: no es un laboratorio aséptico, sino un espacio abierto y, por tanto, vulnerable. Para cultivarlo adecuadamente, es necesario, por una parte, cuidar constantemente los delicados brotes de bondad y, por otra, identificar y erradicar las malezas, en el momento justo. Así pues, miremos en nuestro interior y examinemos un poco que ocurre, lo que crece en mí. Que está creciendo en mí de bien y de mal. Existe un hermoso método para hacerlo: aquello que se llama el examen de conciencia, que es ver qué sucede hoy en mi vida, qué me impactó en el corazón y qué decisión tomé. Y esto sirve precisamente para verificar, a la luz de Dios, donde están las hierbas malas y donde la semilla buena.

Después del campo del mundo y del campo del corazón hay un tercer campo. Podemos llamarlo el campo del vecino. Son las personas con las que nos relacionamos, que frecuentamos cada día y a las que juzgamos a menudo. ¡Qué fácil nos resulta reconocer su cizaña! ¡Y qué difícil es, en cambio, ver el buen trigo que cre-



ce! ¡Cómo nos gusta “despellejar” a los demás...! Recorremos, sin embargo, que si queremos cultivar los campos de la vida, es importante buscar ante todo la obra de Dios: aprender a ver en los demás, en el mundo y en nosotros mismos la belleza de lo que el Señor ha sembrado, el trigo besado por el sol con sus espigas doradas. Hermanos y hermanas, Pedimos la gracia de poder verla en nosotros mismos, pero tam-

bién en los demás, empezando por los que están cerca de nosotros. No es una mirada ingenua, es una mirada creyente, porque Dios, el agricultor del gran campo del mundo, ama ver lo bueno y hacerlo crecer hasta hacer de la siega una fiesta. Por eso, también hoy podemos hacernos algunas preguntas. Pensando en el campo del mundo: ¿Yo sé vencer la tentación de “hacer de cada hierba

un montón”, de hacer “limpieza total” de los demás con mis juicios? Luego, pensando en el campo del corazón: ¿soy honesto para buscar las malas plantas que hay en mí y decidido arrojarlas al fuego de la misericordia de Dios? Y, pensando en el campo del prójimo: ¿tengo la sabiduría de ver lo bueno sin desanimarme por las limitaciones y la lentitud de los demás? Que la Virgen María nos ayu-

de a cultivar con paciencia lo que el Señor siembra en el campo de la vida, en mi campo, en el campo de mi vecino, en el campo de todos.

*Al finalizar la oración mariana, y saludando a los presentes en la plaza de San Pedro, el Pontífice habló sobre los “fenómenos climáticos extremos” que se están viviendo en estos días e hizo un llamamiento a los dirigentes de las naciones para que “hagan algo más concreto para limitar las emisiones*

*contaminantes”. También tuvo presente el drama de los migrantes en África y la guerra en Ucrania.*

Queridos hermanos y hermanas

Hoy, mientras muchos jóvenes se preparan para partir a la Jornada Mundial de la Juventud, nosotros celebramos el Día Mundial de los Abuelos y de los Ancianos. Por eso me acompañan un nieto y una abuela. ¡Aplaudamos a los dos! Que la proximidad entre las dos Jornadas sea una invitación a promover una alianza entre las generaciones, que es muy necesaria, porque el futuro se construye juntos, en el intercambio de experiencias y en el cuidado mutuo entre jóvenes y mayores. No los olvidemos. ¡Y aplaudamos a todos los abuelos y abuelas! ¡Fuerte! Estamos viviendo, aquí y en muchos países, fenómenos climáticos extremos: por un lado, diversas regiones se ven afectadas por olas de calor anormales e incendios devastadores; por otro, en no pocos lugares se producen aguaceros e inundaciones, como los que han azotado Corea del Sur en los últimos días: estoy cerca de quienes sufren y de quienes asisten a las víctimas y a los desplazados. Y, por favor, renuevo mi llamamiento a los dirigentes de las naciones para que hagan algo más concreto para limitar las emisiones contaminantes: es un reto urgente e inaplazable, concierne a todos. ¡Protejamos nuestra casa común!

Y ahora me gustaría llamar la atención sobre el drama que siguen viviendo los emigrantes en el septentrión de África. Miles de ellos, en medio de un sufrimiento indecible, llevan semanas atrapados y abandonados en zonas desérticas. Hago un llamamiento, en particular a los Jefes de Estado y de Gobierno europeos y africanos, para que socorran y ayuden urgentemente a estos hermanos y hermanas. Que el Mediterráneo no sea nunca más teatro de muerte e inhumanidad. Que el Señor ilumine las mentes y los corazones de todos, suscitando sentimientos de fraternidad, solidaridad y acogida.

Y sigamos rezando por la paz, especialmente por la querida Ucrania, que sigue sufriendo muerte y destrucción, como desgraciadamente ha vuelto a ocurrir esta noche en Odessa. Les saludo a todos, romanos y peregrinos de Italia y de muchos países, especialmente a los de Brasil, Polonia, Uruguay... ¡Son muchos! También a los estudiantes de Buenos Aires y a los fieles de la diócesis de Legnica, en Polonia. Saludo también al grupo ciclista “Cuarenta años después”, de Cogorno, a los participantes en la iniciativa “Pedalar por la Paz” y a los niños acogidos por algunas comunidades del Lacio.

Les deseo a todos un buen domingo y, por favor, no se olviden de rezar por mí. Y recen también por esta abuela y su nieto, y con todos los abuelos y nietos.

Que tengan un buen almuerzo y hasta pronto.

Video mensaje del Papa para el xv encuentro de las Comunidades eclesiales de base en Brasil

## La Iglesia en salida es más fuerte

«La Iglesia es como el agua, si el agua no corre en un río, se estanca, se enferma, en cambio la Iglesia cuando sale, cuando camina, siente más fuerza». Así el Papa Francisco en un videomensaje difundido por la Conferencia nacional de los obispos de Brasil (Cnbb), relanzado por la Red Eclesial Panamazónica (Repam), con ocasión de la apertura, el martes pasado, 18 de julio, del xv encuentro intereclesial de las Comunidades eclesiales de base (Ceb), que se celebra en Rondonópolis, en el Centro de eventos Santa Teresinha.

Expresando la propia cercanía a los participantes, el Pontífice les invitó a continuar trabajando e ir adelante; y no olvidar el tema del encuentro «Iglesia, que busca vida plena para todos y todas», para que la «Iglesia sea siempre en salida, no escondida». La breve grabación se concluye con la bendición del Obispo de Roma y la invocación para que la Virgen proteja a los miembros de la Ceb.

En el discurso de introducción el obispo Maurício Jardim, ordinario de Rondonópolis-Guiratinga, recordó a su predecesor en la guía de la diócesis, monseñor Juventino Kesting, fallecido en 2021 por el Covid-19, el cual ofreció la disponibilidad a acoger el encuentro en la diócesis. Por eso se expuso una gran pancarta con la imagen del prelado fallecido con una de sus frases más recurrentes: «Salud a los enfermos, alegría a los tristes y esperanza a los desanimados».

En el encuentro, que se concluyó el sábado

22, participaron 1.500 representantes de las Ceb de todo Brasil, además de religiosas y religiosos, exponentes de organizaciones vinculadas a la Iglesia católica, pero también de otras confesiones cristianas, movimientos sociales y populares. Estuvieron presentes también sesenta y tres obispos. Durante la ceremonia de apertura tuvieron lugar procesiones, cantos y se recordaron a las comunidades indígenas, los quilom-



bolas, descendientes de los africanos que eran conducidos a Brasil como esclavos. Actualmente, viven de agricultura familiar, recogidos en campamentos temporales.

Un pensamiento particular fue también a los pescadores, a los trabajadores en las ciudades, a las mujeres artesanas, a los migrantes y a los inmigrantes, y a todos los grupos sociales que componen el pueblo brasileño. Cada delegación representa las varias regiones del

gran país latinoamericano -norte, noroeste, centro oeste, sur y sureste - fue valorizada por el vínculo con los respectivos sistemas ambientales complejos, como Amazonía, Caatinga, Cerrado, Pantanal, Pampa y Bosque Atlántico, y para su participación en la promoción humana y la resistencia ante los abusos.

También se recordaron anteriores encuentros intereclesiales, comenzando

por el primero, realizado en Vitória, en el Estado de Espírito Santo, en 1975, hasta el presente.

Además la presidencia de la Repam-Brasil envió un mensaje para desear «un nuevo impulso misionero a todos los grupos y las comunidad de la Amazonía, para ser cada día más expresión de una Iglesia en salida, vocacional, sinodal, ecológica, samaritana y de rostro amazónico, como pide Papa Francisco».

El Papa a las Religiosas de María Inmaculada, Misioneras Claretianas

# Disponibles para construir espacios de escucha y de anuncio en cada lugar del mundo

*Gratitud por la disponibilidad «para construir juntas espacios de escucha, espacios de anuncio del Evangelio, en cada lugar del mundo» fue expresada por el Papa Francisco a las Religiosas de María Inmaculada, Misioneras Claretianas, recibidas en audiencia la mañana del lunes 24 de julio, en la Sala de Consistorio, con ocasión del XVIII capítulo general.*

Querida Madre General, queridas Hermanas capitulares:

Me alegra poder recibirlos hoy aquí, cuando están celebrando el Capítulo General Ordinario, el XVIII de vuestra Congregación.

Sé que recorrieron un largo camino para preparar este acontecimiento, y que no lo hicieron solas, sino acompañadas por los demás miembros de la Familia Claretiana y otras personas con las que comparten vida y misión. Gracias por este camino.

Vuestro itinerario me recuerda al pasaje de Emaús. En ese relato evangélico vemos a dos discípulos que caminan juntos, en un determinado momento se encuentran con un desconocido, charlan con él, lo invitan a cenar. Cuando



descubren que ese peregrino es Jesús resucitado – y lo advierten cuando sienten que sus corazones arden ante su presencia, cuando son testigos de sus palabras y sus gestos, cuando comparten el pan

y el vino, y entran en comunión con Él–; entonces, no pueden más que salir a anunciarlo, salen corriendo, y salen corriendo llenos de alegría. Podemos reconocer en el relato de Emaús los princi-

pales elementos del proceso sinodal que estamos viviendo en la Iglesia: encuentro, participación, diálogo, comunión, misión. Todo eso: encuentro, participación, diálogo, comunión, misión.

Y esto es lo que también ustedes quieren vivir y ofrecer desde la particularidad de vuestro carisma, uniéndose al camino de la Iglesia universal. Les agradezco esta disponibilidad, este anhelo de construir juntas espacios de escucha, espacios de anuncio del Evangelio, en cada lugar del mundo donde están presentes.

Quisiera destacar, a partir del nombre de la Congregación, tres notas que son las características de vuestra vocación: ustedes son marianas, misioneras y claretianas. Tres cosas: son marianas, misioneras y claretianas. Son marianas, el Inmaculado Corazón de María las acompaña, les señala al Sagrado Corazón de su Hijo y les dice: «Hagan todo lo que Él les diga» (Jn 2,5). Es curioso, la actitud del alma de María, es siempre esta: señalar a Jesús, señalar a Jesús. Esa es la misión de la Madre: señalar a Jesús. Como misioneras, llevan el mensaje de Jesús allí donde son enviadas, con la confianza y la ternura de María, encarnando las palabras y los gestos del Señor para hacer presente en el mundo su Reino

de amor. Y también son claretianas, hijas de san Antonio María Claret; un santo pastor, misionero y fundador que intercede por ustedes y es el modelo al que siempre pueden mirar para aprender a cultivar la relación filial con María, la pasión por la evangelización y la audacia misionera.

Queridas hermanas, les invito a profundizar en sus raíces carismáticas, en esas tres notas congregacionales que las identifican, es el legado que han recibido y que están llamadas a transmitir a quienes las rodean, “contagiándoles” la alegría del Evangelio. No tengan miedo de atravesar fronteras geográficas e incluso fronteras existenciales, como lo hizo el Padre Claret, para que todos conozcan el amor desbordante del Corazón de Dios. La Iglesia y el mundo de hoy necesitan con urgencia el testimonio fiel y valiente de sus vidas consagradas.

Rezo por los frutos del Capítulo, que sean creativos, les pido que no se olviden de rezar por mí. Que Jesús las bendiga y María Inmaculada las cuide. Muchas gracias.

En un podcast el diálogo a distancia entre el Papa y un grupo de jóvenes antes de la JMJ de Lisboa

## «Dios nos ama como somos»

*En vista de la inminente Jornada Mundial de la Juventud, Radio Vaticana-Vatican News, ha realizado un nuevo episodio de “Popcast”, la iniciativa editorial iniciada con ocasión del décimo aniversario del pontificado de Francisco. Esta vez el diálogo a distancia del Papa es con un grupo de chicos y chicas que hablan sobre ellos.*

SALVATORE CERNUZIO

“Esta es la juventud del Papa...” ¿Quiénes son los jóvenes del Papa? ¿Quiénes son los jóvenes de hoy? Desde el macrocosmos de la JMJ –próximamente en Lisboa– quizá sea difícil entrar en los matices de una generación caracterizada por el avance de las tecnologías, marcada por muchas fragilidades, pero que también se distingue por el deseo de hacer, de descubrir, de reinventarse. Colores de generaciones polimáticas como la Gen Z, la Gen X, los millennials, son Jonás, discapacitado y transexual; Eduardo y Valerij, en prisión por hurto y robo; Arianna, aquejada de trastorno bipolar que se refugia en el sueño para escapar de la angustia de la vida; Giuseppe, que pasa la mayor parte de sus días jugando a videojuegos, y muchos otros cuyos rostros no conocemos, solo sus heridas, miedos, deseos y proyectos. Los compartieron en un podcast.

“¿El podcast? Sí, lo recuerdo”, respondió Francisco. El primero había sido en marzo, con motivo del décimo aniversario de su Pontificado. La propuesta era un segundo episodio con vistas a la JMJ, donde los protagonistas son chicos y chicas de distintas procedencias que, cuando hablaron, aún no sabían que sus

voces resonarían en los altavoces de un ordenador de la Casa Santa Marta. Así que hay toda la autenticidad de la gente desahogándose, contando sus historias, confiando los unos en los otros. Frente a ese ordenador se sienta el Sucesor de Pedro, que de vez en cuando da un respingo de dolor al oír palabras como suicidio, condena, marginación. Sonríe ante la diversidad de acentos. La preocupación es dar a todos una palabra. Y esa palabra es siempre “Dios”, el horizonte de la vida. La otra es “adelante”.

Se lo dice a todo el mundo. Se lo dice a Jonás, discapacitado, homosexual, transexual, creyente, que no reivindica nada, sino que solo quiere compartir su historia: “Cultivar una fe que realmente sentía mía, me ayudó a aceptarme en mi cuerpo discapacitado, atípico, a no sentirme nunca realmente solo ni siquiera en las dificultades porque era consciente de que quienes me conocían antes de serlo nunca me confiarían una cruz demasiado pesada para mis hombros”, relata.

“Cuando fui consciente de que era una persona trans, hubiera preferido tanto no creer... ¿Qué pasaba con ese cuerpo maravilloso y perfecto como obra suya? Me sentía estropeado por la dicotomía entre la fe y la identidad transgénero, ambos brazos de un mismo cuerpo, ¡el mío!”. Jonás explica que las primeras personas en las que confió intentaron disuadirle, presagiando “un camino oscuro”, el de los “desertores de Cristo”: “Me sentía culpable”.

«El Señor siempre camina con nosotros, siempre», dice el

Papa, «también en el caso en el que fuéramos pecadores, él se acerca para ayudarnos».

«El Señor siempre camina con nosotros, siempre. Al Señor no le disgusta ninguno de nosotros. También en el caso de que fuéramos pecadores, él se acerca para ayudarnos. Él no se disgusta de nuestras realidades, nos ama como somos. Y este es el amor loco de Dios... Dios nos ama como somos, Dios nos acaricia siempre. Dios es padre, madre, hermano, todo para nosotros. Y entender esto es difícil, pero Él nos ama como somos. No rendirse... Adelante...».

En Sudamérica, Edward, rumano, sería miembro de una pandilla, las que en Italia se conocen como baby gang. Ha robado, traficado, atracado, como respuesta a una condición de pobreza y marginación, de burlas por ropa vieja e italiano equivocado. Se describe a sí mismo como “un buen chico, pero muy frágil”. Valerij es ruso y ha utilizado la violencia contra cosas y personas. Desahogó una rabia interior acumulada tras el abandono de sus padres en un orfanato y la pandemia, la “chispa” que le hizo estallar. No tiene sueños en el cajón, confiesa, solo espera el fin de su condena. Ambos están en la comunidad de rehabilitación juvenil de Kayros.

Su historia es una historia “humana”, dice el Papa, que “sigue con aciertos y con errores”. “Tantas veces la sociedad es cruel porque un error nos califica de por vida... Ese dedo acusador nos destruye. Te digo una cosa: no estabas solo en tu camino, ni siquiera cuando cometiste los malos errores, el Señor estaba

allí. Y el Señor estaba dispuesto a llevarte de la mano, a ayudarte a levantarte. Fue Él quien hizo que las circunstancias históricas os levantaran a los dos... La vida no se ahoga en los errores. Nuestros errores muchas veces nos hacen reflexionar para seguir adelante”.

Ariadna no es menor de edad, pero sigue siendo una niña. Sufre un trastorno bipolar que la “mantiene atrapada” y le impide trabajar. Duerme para escapar de la angustia de una vida plagada de dificultades, incluidas las psicológicas. Lo cuenta todo con la lucidez que da sentirse “salvada por Dios”. El Papa se conmueve con su relato y pide escuchar dos veces algunos pasajes, sobre todo aquel en el que la chica dice vivir como en “un vaivén entre el deseo de suicidarse y el corazón que estalla de alegría”.

El Papa advierte: “Una vida así corre el riesgo de ser un laberinto”. “Miren siempre adelante, no pierdan el horizonte, porque es lo que les hará seguir adelante. Y el horizonte es Dios. No pierdas esta aventura de la vida. No entres en los laberintos de la conciencia que al final no nos salvan”.

Del Pontífice también la invitación a observar todos los cuidados psicológicos necesarios: “Todos tenemos heridas psicofísicas, todos estamos heridos por la vida y también por el pecado. Pero cuidense de eso”.

Acompaña a los jóvenes Agustina, de Argentina. Habla de la acción de los chicos y chicas de su país por un futuro “mejor”. “Argentina... Su asunto, Santo Pa-

dre”. Él, con un brillo en los ojos, sintoniza con su compatriota y cuenta ‘una historia’:

“Una vez los ángeles fueron a ver a Dios y a quejarse: ‘Tú, Padre Eterno, eres injusto porque a todos nos diste una sola cosa de riqueza... en cambio a la Argentina le diste todo, es rica en todo’. Y el Padre Eterno respondió: ‘Pero me di cuenta y para equilibrarlo les di a los argentinos’. El problema de Argentina somos nosotros que muchas veces no tenemos fuerzas para seguir”.

El ejemplo, para Francisco, es el último Mundial: “Holanda al principio, primer tiempo, 2-0. Pero ¡qué bonito! ¿Y qué hicieron los argentinos? ¡Ganamos!”. Al final tuvieron que ganar con un penalti. Francia, 3-1. ¡Ah, ya ganamos! Pero faltaba el segundo tiempo. Al final ganaron con un penalti. Pensamos que se acabó porque nos cansamos del camino y paramos a mitad de camino”.

Valeria, profesora de religión, es joven, pero no habla como joven, sino en nombre de los jóvenes. Ella es la portavoz de las peticiones, demandas e incluso quejas que recoge en su servicio. Como las de una Iglesia más transparente, modernizada en sus métodos, cercana a la gente. Una “Iglesia en camino” en definitiva, observa el Papa.

“La Iglesia es Iglesia cuando está en camino. Por el contrario, es una secta religiosa encerrada en sí misma. Muchas veces, en la Iglesia hay luchas de pequeños grupos, unos contra otros. Cuando una diferencia se convierte en partido, esto mata la unidad... No todos somos uniformes en la Iglesia y esta es la

grandeza”.

El último es Giuseppe, quien ha dejado la universidad y pasa la mayor parte del tiempo en casa jugando a videojuegos, tejiendo solo relaciones virtuales. El suyo no es un testimonio, sino la reivindicación de una elección de vida: “Al final no hago daño, ni lo recibo”. El Papa escucha y pasa de abuelo a padre, sin ahorrar algo de dureza porque chicos como José quizá necesiten una sacudida. “Realmente has desarrollado una forma de vivir, de estar en contacto con la gente, pero es un contacto aséptico. Como el que tienen las personas en terapia de custodia que miran a sus familiares detrás de un cristal. Echas de menos el horizonte... No se puede vivir sin horizonte, ¿sabes? Te aburres de ti mismo, con el tiempo”.

“¿Irás a la JMJ?” es la pregunta que finalmente se hace a todos. Algunos sí, otros no, algunos ni siquiera saben de qué se trata. Sin embargo, la invitación del Papa vale para todos: “Vale la pena ir a la JMJ. ¡Vale la pena arriesgarse! Quien no se arriesgue, que no vaya. Merece la pena ir, y luego hablamos”. Casi en la puerta, en la urgencia de una agenda estival marcada por todo menos por el descanso, una última petición: “¡Esto, Santo Padre, tiene que oírlo de verdad!”. Es el mensaje de voz de Alessandro, un niño de 9 años, que lanza la propuesta de una Jornada Mundial de los Niños. “¡Me gusta mucho! Y podemos pedir a los abuelos que lo organicen. Pedir a los abuelos que organicen un día así. Una bonita idea. Lo pensaré y veré cómo hacerlo”.

No se apaga el recuerdo de la misionera asesinada hace dos años en Perú

# Un pozo para Nadia

PAOLO AFFATATO

Era la mujer de las pequeñas cosas, de la atención, de la alegría, de la sencillez: Nadia De Munari vivió una vida ordinaria en la autenticidad evangélica radical y, precisamente por esto, extraordinaria. Después de veinticinco años de misión en Perú, primero en los Andes, luego en el barrio pobre de Nuevo Chimbote con los voluntarios de la Operación Mato Grosso, la misionera laica italiana de cincuenta años (originaria de Schio, Vicenza) fue asesinada el 24 de abril de 2021 después de haber sido brutalmente agredida con un machete dentro de la casa de acogida donde vivía y trabajaba. Se suponía que era solo un robo nocturno, obra de un joven salvaje, pero Nadia sorprendió al ladrón que reaccionó atacándola.

La propia vida, entregada por amor, hasta el final, es un testimonio —el suyo es, en el sentido etimológico, una historia de *martyria*— de servicio a Cristo presente en las llagas de los pobres, en los niños de la calle, en la humanidad abandonada, marginada, excluida de todo beneficio social.

De Munari, golpeada y sangrando en su habitación, fue trasladada al hospital, pero murió por la gravedad de las heridas en varias partes del cuerpo. Según el obispo (hoy emérito) de Chimbote, Ángel Francisco Simón Piorno, «ha sido un crimen horrible, que

ha sumido en la consternación a toda la diócesis, que ha perdido a una fiel testigo de Cristo, una buena samaritana». Nadia era responsable de seis guarderías, de una escuela primaria para quinientos niños y de las obras de caridad, como los comedores para los pobres, que forman parte de la Operación Mato Grosso. Además de proporcionar comida gratuita a los menores y a las madres, la organización realiza una valiosa labor so-



cial en favor de los más necesitados de la zona.

Era una maestra de jardín de infantes que, desde Italia, había escuchado la llamada de Dios para ir en misión. Fue el salesiano padre Ugo De Censi quien la invitó a cuidar y formar a las maestras de asilo en el barrio pobre de Nuevo Chimbote, en la costa centroseptentrional del Perú. Aquí había fundado también la ca-

sa-familia "Mamma mia" para madres solteras, donde acogía a adolescentes en dificultad y vivía. Fueron precisamente las jóvenes madres las que la socorrieron la noche en que fue atacada, tratando de salvarla y conduciéndola al hospital en la capital Lima. Recuerda a uno de sus amigos, Massimo Casa, voluntario de la Operación Mato Grosso: «Su compromiso era de 360 grados, se había entregado totalmente a este servicio. Las suyas fueron

jornadas de compromiso, actividades, dedicación a la planificación y cuidado de los que son olvidados, empezando por los niños y sus madres. En este regalarse al prójimo, Nadia siempre ha estado serena. Estaba convencida de que esa era la forma bella e importante de vivir la vida". Estaba convencida de que, empezando por los niños, se puede cambiar la historia de generaciones enteras: detrás de los niños había historias dramáticas de familias desesperadas, muy pobres, de madres solas, de hombres violentos. Pero eso no la desanimaba. En su vivir día a día, el "aquí y ahora" de la providencia de Dios, a veces sufría por la situación de extrema degradación y pobreza en la que permanecía inmersa, en un lugar donde la vida es tan difícil:



pero no se echaba atrás.

«Después de veinticinco años de misión viviendo para formar maestras y acoger a niños necesitados en los asilos del Perú, han querido arrancarte de la vida terrena, pero no podrán privarte de la vida del Cielo», escribió el padre de Nadia en su tumba. Y hoy su obra sigue haciendo brotar simbólicamente pureza, frescura, compasión, ternura. En Chimbote, de hecho, se inauguró un pozo vinculado a la memoria de Nadia. El proyecto Un pozo para Nadia es hoy «una realidad concreta de la que brotan el agua y la esperanza de un mundo mejor, gracias al compromiso de quienes, en su memoria, en Italia y en Sudamérica, se han dedicado a construir una obra buena y útil», subrayó Laura De Munari, prima de la mujer

asesinada. La excavación, con la estructura dotada de bomba hidráulica, permitirá a la población local acceder al agua del subsuelo, vital para las necesidades de las familias y para los cultivos, contrastando de este modo el árido territorio de la zona rural. La obra en beneficio de la comunidad peruana ha sido posible gracias a la voluntad de la familia de origen y a la generosidad de cuantos han conocido, apreciado y amado a Nadia queriendo recordar con afecto su vida y su testimonio.

Como tantos otros misioneros y "modernos mártires", De Munari no buscaba la notoriedad por obras o compromisos llamativos, sino que estaba "simplemente" dando testimonio de fe en contextos de violencia, de desigualdad so-

cial, de explotación, de degradación moral y ambiental, donde la opresión del más fuerte sobre el más débil es regla de comportamiento, sin ningún respeto de la vida humana, de todo derecho ni de autoridad. Nadia, como tantos sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos, era consciente de ello. Todos ellos no son en absoluto despistados o ingenuos, pero tenían en el corazón una urgencia: «Cuando todo aconsejaba callar, ponerse a cubierto, no profesar la fe, [...] no podían dejar de testimoniar», dijo el Papa Francisco el 14 de septiembre de 2021 en Prešov, Eslovaquia. Han compartido la vida cotidiana con "los últimos", entre riesgos y privaciones, llevando en los pequeños gestos de cada día el testimonio cristiano como semilla de esperanza.

Hace diez años el primer viaje internacional de Francisco a la JMJ de Río de Janeiro

## La alegría de los jóvenes sigue contagiando

ORANI JOÃO TEMPESTA\*

Hemos tocado con nuestras manos, nuestros ojos han visto y nuestros oídos han escuchado al Señor pasar en medio de nosotros. La Jornada Mundial de la Juventud que se celebró hace diez años en Río de Janeiro del 23 al 28 de julio, fue una etapa importante en la historia de la Iglesia católica, en la vida de los jóvenes de todo el mundo y para todo el Pueblo de Dios presente en la archidiócesis brasileña. En un recuerdo del quinto aniversario escribí: «Hemos visto a Dios actuar». Hoy tenemos la gracia de celebrar la década y de dar gracias al Señor por los frutos que seguimos recogiendo abundantemente. Frutos que encontramos en los encuentros internacionales, pero también dentro de nuestra Iglesia, cuando escuchamos testimonios sorprendentes por su belleza y profundidad.

El sábado 22 de julio, se realizó un evento conmemorativo para revivir juntos ese gran momento de gracia. La iniciativa abrió una semana en la que otros momentos revocaron el aniversario.

Entre los recuerdos más intensos, me vienen a la mente muchos rostros deseosos de

las palabras y de los gestos de nuestro amado Papa Francisco, que extendió su generosidad y cercanía a los peregrinos y a los habitantes de la archidiócesis. El ejemplo de humildad, caridad y fe conmovió a los brasileños de diferentes credos, edades y culturas, que experimentaron la verdadera presencia del Cristo viviente durante una semana intensa.

Fue el primer viaje internacional del Santo Padre. Todo era nuevo, también para los organizadores vaticanos: la alegría contagiosa, la solidaridad del pueblo carioca y el testimonio de los jóvenes (pero también la limpieza de los trenes, del metro, de los autobuses y de la playa de Copacabana) permanecen impresos en la memoria de todos nosotros.

Los frutos de la JMJ de Río 2013, pueden ser recogidos en la vida cotidiana de todo el mundo, pero sobre todo en nuestras comunidades, así como la misión que se nos ha encomendado permanece una presencia constante para animar la vida de nuestras parroquias, unidades pastorales y movimientos. ¡Cuántas vocaciones en el país, tanto para la misión como para la catequesis, para la vida familiar y el trabajo se desperta-

ron en 2013! Alabamos a Dios por estas vocaciones que mantienen viva la Iglesia en camino. Yo he rezado en particular por el crecimiento cotidiano de la unidad de la Iglesia.

Con ocasión de este aniversario, quisiera poner en evidencia algunos momentos que pueden servir como símbolo de las gracias vividas, empezando por la misa celebrada por el Papa Bergoglio en la playa de Copacabana. Una de estas es la huella dejada por la espiritualidad y por los mensajes del Pontífice. El renovado espíritu misionero fue uno de los grandes signos. Quisiera también recordar las palabras del Santo Padre durante la Vigilia, cuando tuvimos que cambiar de lugar muy rápido a causa de eventos naturales que se verificaron en el lugar llamado "Campus Fidei" en Guaratiba: «Pienso que podemos aprender algo de lo que pasó en estos días: cómo tuvimos que cancelar por el mal tiempo la realización de esta vigilia en el Campus Fidei, en Guaratiba. ¿No estaría el Señor queriendo decirnos que el verdadero campo de la fe, el verdadero Campus Fidei, no es un lugar geográfico sino que somos nosotros? ¡Sí! Es verdad. Cada uno de noso-

tros, cada uno ustedes, yo, todos. Y ser discípulo misionero significa saber que somos el Campo de la Fe de Dios».

Juntos podemos mencionar la promoción del diálogo y el intercambio cultural: la diversidad cultural siempre ha sido uno de los rasgos distintivos de la JMJ así como de nuestra ciudad. En el 2013 tuvimos la oportunidad de vivir una experiencia de diálogo entre los jóvenes participantes; y en el décimo aniversario reafirmaremos la promoción de nuevos diálogos e intercambios que estimulan la construcción de puentes entre las diferentes culturas, formas de pensar, espiritualidad, religiones, como parte de las entregas de Francisco.

No podemos no mencionar la herencia y la implicación de la comunidad local, no solo católica, sino de toda la ciudad de Río, así como de las zonas limítrofes y de los que han acogido a los jóvenes.

La huella de la acogida fraterna y alegre fue contagiosa para todos, así como la alegría de los jóvenes nos contagió a nosotros. El desarrollo de la JMJ tuvo un impacto significativo sobre la comunidad local, interfiriendo de

forma positiva en la rutina de la ciudad. Cuando citamos los grandes eventos que tuvieron lugar, los recuerdos del clima vivido en esos días están todavía presentes en la memoria de la gente. Hoy es fundamental involucrar nuevamente a la comunidad local en la vida de la Iglesia, reforzando ese espíritu de acogida y solidaridad que caracterizó la JMJ.

¡Doy las gracias a todos los protagonistas de estos momentos intensos! Sé los innumerables sacrificios realizados, pero sé también de la alegría con la que fueron realizados.

Las últimas palabras pronunciadas por el Pontífice, antes de volver al Vaticano, fueron: «Comienzo a sentir un inicio de *saudade*. *Saudade* de Brasil, este pueblo tan grande y de gran corazón; este pueblo tan amigable... El Papa necesita la oración de todos ustedes».

En su carta del 25 de mayo de este año, que me envié con ocasión de los diez años de la JMJ, él recuerda con afecto: «Os aseguro que permanece indeleble en mi memoria el recuerdo de ese encuentro». ¡Extrañaremos también por muchos años la fe contagiosa con sus acentos de norte a sur del país, la

energía que envuelve los cuerpos de todas las edades, la música incesante, las oraciones en las vigilia, las celebraciones eucarísticas llenas de verdadero amor, de unión con Cristo, por Cristo y en Cristo!

En el recordar eventos tan hermosos, pidamos que siempre estén vivos los propósitos y las experiencias evangelizadoras vividas en esos días bendecidos. Hay tantas situaciones que no podemos contarlas todas y cada día conocemos nuevas experiencias.

Que los patronos de la JMJ 2013, Nuestra Señora de Aparecida, san Sebastián, san Antonio de Santana Galvão, santa Teresa de Lisieux y san Juan Pablo II, mantengan encendida la llama de nuestra fe, de forma que podamos, con toda la realidad que tenemos, percibir el amor de Dios presente en nuestra existencia ayer, hoy y siempre. El Papa, en su carta, después de 10 años sigue aconsejando: «Espero que se renueve en los participantes en esa Jornada y brote en los corazones de los jóvenes de hoy el compromiso misionero de una "Iglesia en salida"».

\*Cardenal cisterciense arzobispo de São Sebastião do Rio de Janeiro

Recensión del libro “La esencia de la paz” del teólogo luterano Eberhard Jüngel

# Hombres de paz

ARTURO LÓPEZ

Es indudable que los hechos históricos condicionan no poco el pensamiento y la vida cultural de la época histórica en curso. En nuestros días este influjo se está viendo y se verá durante varios años, seguramente, gracias a la terrible situación que están viviendo las naciones de Ucrania y Rusia.

El tema de la paz es, por tanto, la piedra de toque, para afrontar la “pureza” o no, del discurso ético del y los conflictos bélicos.

A este respecto, el libro en italiano «L'essenza della pace», de Eberhard Jüngel (1934–2021), teólogo luterano, que fue profesor emérito de

una paz significaría, esencialmente, terminar una guerra». El autor mete en guardia al observar que bajo esta luz se habla de un proceso que “termina” y no de una realidad que “comienza”, o si se comienza, sería solo comenzar un cese de la guerra.

Jüngel, a pesar de destacar la importancia de un estado pacífico alejado de conflictos, se pregunta si en realidad este estado de cosas constituye realmente la paz.

Va más allá, y provoca diciendo que si la comprensión de la paz como puro contrario a la guerra «no es quizás un involuntario favorecimiento de la guerra», regresando así al proverbial *si vis pacem para bellum* del escritor romano

míticas, o más precisamente, religiosas».

Y esto no podía ser otra referencia que a la “edad de oro”, primigenia de los hombres. De modo que el hombre deberá tender a esperar «una nueva edad de oro», y así: «en la paz justamente entendida se deberían, por lo menos, recordar *las causas* por las que no existe la guerra». Sólo así, la paz se presentaría como «la potencia que garantiza la existencia, para usar las palabras de Píndaro: “como el más seguro fundamento de la ciudad”».

Siendo concebida la guerra como parte de la naturaleza en general y en la humana, en particular, «como un dato “natural” se equilibra con un deseo “natural”, todavía más originario, de paz». Situación que establecerá como «recuerdo que el hombre posee de su destino originariamente más propio, que constantemente no alcanza, y sin la cual, sin embargo, no está en grado de ser humano. El hombre es un ser de paz, y si «él debe realmente llegar a ser lo que verdaderamente es, entonces es necesaria una comprensión de la paz que esté en grado de desarrollar la esencia positiva, antes que negativamente de la fijación antitética sobre la guerra».

En el capítulo segundo: «Dos tipos de paz», una la de san Agustín y la otra la propuesta por Hobbes (que presentará en el tercer capítulo del libro). El autor presenta «la pequeña metafísica de la paz» en san Agustín.

Según el santo de Hipona, la *existencia* conlleva en sí la paz: *naturae, nullo modo essent, si non qualicumque pace subsisterent*. Por tanto, esta paz natural requiere un orden propio, una armonía, una tranquilidad de todas las partes que constituya la propia naturaleza: *Pax omnium rerum, tranquillitas ordinis. Ordo est parium dispariumque rerum sua cuique loca tribuens dispositio*.

Análogamente una paz social, no sería otra cosa que «una ordenada concordia entre el mandar y el obedecer», y que con Dios consiste en una «esencial obediencia en la fe».

Es por eso que una paz terrena no posee una verdadera *fruítio*, gozo, pues gozar «es sinónimo de querer adherir permanentemente con alegría a las cosas». Así una paz terrena no goza de una auténtica fruición pues se trata de querer depender y permanecer en los bienes perituros; los bienes son para uso, un instrumento y medio, a fin de cuentas, para llegar a Dios. De este modo se entiende que «en el uso de los bienes temporales concedidos para la paz de los mortales, conseguiré la paz de la inmortalidad, para poder gozar de Dios y del prójimo en Dios». La paz, celeste bajo esta luz es la que “justifica” la paz terrena, participando así «los cristianos, por la fe, de esta paz».

Poniendo en práctica el mandato del amor «hacia Dios y hacia el prójimo, corresponde al carácter social de un Estado». Sin embargo el autor

hace una consideración importante señalando que «la relación entre la paz terrena y la paz celeste desemboca en una infravaloración de la paz terrena, la cual, sin embargo, viene negada por naturaleza», y de este modo no merece llamarse paz, pues ésta debería conllevar «el fin de toda valorización y hace olvidar la “tiranía de los valores”».

El tercer capítulo nos muestra la propuesta de paz ofrecida por el filósofo inglés Thomas Hobbes: «*Homo homini lupus*. Paz como domino de la naturaleza de lobo del hombre». Otra propuesta de paz en correlación directa con la guerra. De hecho en su libro *De Cive* lo explicita: «la guerra, el tiempo en el que la voluntad de definir con la violencia un conflicto se expresa declarándola con palabras o acciones. El tiempo restante se llama paz».

La paz para Hobbes no admite distinciones entre la celeste y la terrena, para él es sólo terrena. No existe una paz eterna, sino una entendida «al modo de la *pax romana*». Admite que en el hombre hay un estado natural de guerra, con el derecho a la autodefensa y la autoconservación y tiene además un derecho sobre todos los bienes de la naturaleza. Esto crearía una guerra para apoderarse de dichos bienes convirtiéndose así en enemigos entre ciudadanos (*homo homini deus*) y entre ciudades (*homo homini lupus*), creando así la guerra *omnium in omnes*. Así por amor de la paz el hombre “crea” un “producto artificial”, el Estado, que incluso Hobbes la llama «homo artificialis», pa-

La paz, por tanto no es “arqueológica”, fija, sin vida y estática, sino más bien “escatológica” orientada a todo el entramado de relaciones que rodean a cada hombre, en su camino hacia su último destino

sando así del estado de naturaleza (salvaje), a la sociedad (condición de convivencia), donde el hombre se le debe considerar como «ciudadano entre ciudadanos». De este modo se generaría la primera “ley de la naturaleza”: «buscar la paz y donde no sea posible la paz buscar ayuda en la guerra».

El alma de este hombre artificial sería el gobernante o el gobierno sobre las personas naturales. El estado pasa a ser en palabras del inglés, un «*mortalis deus*», o «Leviathan», (una clara referencia a la bestia descrita en *Job 41,25*). Así, «la autoridad hace la ley, no la verdad».

La paz de Hobbes se vive «en la renuncia voluntaria de la libertad» individual. Y el autor mete en alerta ante esta perspectiva pues «la resignación de muchos lobos en favor de un lobo gigantesco, de una superbestia que se adjudica todo poder», y esto haría que «la autoridad y no la verdad dicta la ley».

El capítulo cuarto: «El saludo de la paz. En el discurso bíblico de la paz», marca un punto fundamental de la tesis de Jüngel, pues es precisa-



mente en el hecho del saludo, de anunciar el *shalom alehem* (*pax vobiscum*) donde quien desea la paz, la transmite y se hace responsable de la misma, dando así pleno significado al pasaje bíblico, que llama bienaventurados a los trabajadores de paz (*Mt*, 5,9). Y es que la paz está unida al concepto del gozo, que junto con la justicia «constituyen el Reino de Dios». Paz, gozo y salud, se muestran unidas, y es así porque «la paz es un estar sanos, que comprende todo lo que pertenece a la vida sana». Donde una comunidad está intacta, «reina la paz en sentido bíblico». Este punto es importante para entender, por lo tanto, que «vale para la paz todo lo relacionado hoy con lo que vale para el sentido de la vida». La

razón necesita de la paz para vivir. Sin un «mínimo de paz el hombre no está en grado de vivir humanamente, y ni siquiera de existir humanamente». Y esta realidad esconde una gran verdad: «el indicativo de la paz está garantizado y constituido, según el juicio de la fe cristiana, en esta única persona en la cual Dios se ha hecho hombre para el hombre». Así el paradigma cambia, convirtiéndose en «Deus homini homo».

La paz, por tanto no es “arqueológica”, fija, sin vida y estática, sino más bien “escatológica” orientada a todo el entramado de relaciones que rodean a cada hombre, en su camino hacia su último destino. Sólo en la medida que sus relaciones sean sanas, serán justas. Lo contrario, la falta de relaciones, es lo que «la Biblia llama pecado», que lleva a su contrario: la muerte.

La paz, sin embargo, requiere confianza, que incluye, no sólo «la capacidad de confiar en los demás, sino también de ser digno de ella». Porque según la Biblia, «en quien se confía, se hace meritorio de llamarse verdadero». Y es que «fuera de la verdad no hay paz».

Por último, «la responsabilidad por la paz, encuentra cumplimiento en el potenciamiento el bien». Es así que «la responsabilidad de la paz no exige un sacrificio mayor del comportamiento que nos hace a nosotros mismos dignos de recibir confianza, y a los que están delante de nosotros, de ser capaces de darnos confianza».

Este libro, por tanto, es una herramienta útil no sólo para entender el mundo de hoy donde la paz, tanto ansiada y deseada, para que sea tal, tiene que ser vivida no como contrario a un estado de conflicto y guerra, unido intrínsecamente a esta disyuntiva de guerra-paz, sino de una paz entendida como equilibrio del individuo con el mundo, consigo y con el mundo, convirtiéndose a cada ser humano como sujeto de confianza, digno de ofrecer dicha confianza y que se hace responsable de dicha paz en el saludo mismo: *Shalom alehem, pax vobiscum*, la paz sea con todos.

Teología sistemática y Filosofía de la Religión de la prestigiosa Universidad de Tübinga, ofrece luces y herramientas valiosas para interpretar y proponer modelos de paz al hombre moderno. La revista *La civiltà cattolica*, en su «quaderno 4115», en las páginas 492–505, volumen 4, del año 2021, ofrece un cuadro de la vida del teólogo, catalogándolo como «uno de los más importantes teólogos protestantes contemporáneos».

Cinco capítulos ofrecen importantes herramientas para afrontar el tema y la realidad de la paz. Se trata de la hermenéutica de un concepto fácilmente manipulable, pues como se ha visto a lo largo de la historia se ha utilizado como excusa para cometer atrocidades y atropellos, siempre “en nombre de la paz”.

El primer capítulo: «si vis pacem, para bellum», muestra cómo la paz se ha interpretado a lo largo del pensamiento histórico como un término relacional-negativo, es decir, paz como contrario a la guerra, como la no-guerra. De hecho, comenta Jüngel, «el uso lingüístico corriente induce, de hecho, a concebir la paz como el contrario de la guerra».

Muestra cómo Kant en su «Por una paz perpetua», une las aserciones de «la razón que de lo alto de la suprema potestad legislativa en campo moral, condena en absoluto la guerra como procedimiento jurídico» con esta otra: «la razón desde lo alto del trono de la suprema potestad legislativa impone, en cambio, como obligación inmediata el estado de paz». Se trata, por tanto, de concebirla tanto como un estado de conclusión. Un estado de cosas bajo dos aspectos: en primer lugar como un «tratado de paz (*pactum pacis*)», que pone fin; y en segundo lugar como «una *liga* de la paz (*foedus pacificum*)», que pondría fin, definitivamente a todas las guerras futuras, como la *pax augustea* de la antigua Roma.

De este modo «concluir

Publio Renato Vegezio.

Los griegos poseían una versión en la misma línea, al afirmar que *Eiréne*, la paz, constituía «la suspensión temporal, por parte de los dioses, de la guerra».

Por otra parte, la filosofía, por boca de Eráclito, nos reporta que la guerra «constituye una condición natural del hombre», estipulando así los papeles sociales de siervo y señor.

Y siendo Atenea la “portadora de paz”, el vencedor de la guerra gozará de este privilegio, convirtiéndose en el “príncipe de la paz”, el *fundator pacis*; el *pacator orbis*.

La guerra, por tanto, se destacaría como un elemento natural presente en la vida de los hombres (conectándonos así con aquella frase de Job: *visu hominis militia est super terram*).

San Agustín es consciente de esta situación, advirtiéndole de las consecuencias de esta visión negativa y en el *De Civitate Dei* comenta precisamente que «es, en vista de la paz que se hacen las guerras, y cuando se hace la guerra contra los demás, se les convierte en sus dueños (*suos facere*), haciéndoles sus súbditos e imponiéndoles su propia paz». De este modo «guerra y paz son dos hermanas hostiles», llegando al paroxismo de considerar que «también una paz que amenace de perder de vista la guerra se le podría considerar incluso como un peligro para el Estado». Aristóteles, teórico de la ética social llegó incluso a afirmar en su *Política* (1334, 2–9) que «el estado se degenera con una larga fruición del poder en paz».

Ahora bien, concebir la paz como fin de todas las guerras, advierte Jüngel, nos lleva a «concebir el tiempo de paz como un valor autónomo que es más, y algo completamente diverso al tiempo en el que no hay guerra». Y un camino para esta ruta la tenemos, comenta el alemán, en el momento en el que en el discurso se impliquen «conexiones

Mensaje del Pontífice al Festival de las nuevas generaciones que se celebra en Medjugorje

# Dios tiene un proyecto de amor para vosotros

Publicamos el mensaje enviado por el Papa a los participantes en el Festival anual de jóvenes, que se celebra en Medjugorje, en Bosnia Herzegovina, del 26 al 30 de julio.

Queridos, me dirijo con alegría a vosotros que estáis participando en el Festival de los Jóvenes en Medjugorje, una ocasión para celebrar y renovar vuestra fe. Os deseo vivir estos días como una peregrinación espiritual que os llevará a encontrar al Señor Jesús en la Eucaristía, en la Adoración, en la Confesión, en las catequesis bíblicas, en la oración silenciosa y en el Rosario, y también a través de los testimonios. El tema propuesto este año a vuestra reflexión es: "Estos son mi madre y mis hermanos" (Mt 12, 49). El evangelista Mateo cuenta que, mientras Jesús habla a la multitud, alguien le dice que su madre y sus hermanos están fuera y lo buscan. Jesús responde con una pregunta: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?» (Mt 12, 48). E, indicando a sus discípulos, dice: «Estos son mi madre y mis hermanos. Pues todo el que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, éste es mi hermano, mi hermana y mi madre» (Mt 12, 49-50). Nos impresionan mucho el gesto y las palabras de Jesús porque, a primera vista, parecen una falta

de respeto hacia su Madre y sus parientes. En realidad, con esta expresión Él ha querido indicarnos que es la adhesión a la voluntad del Padre la que establece la unión con Él, un vínculo superior a los más estrechos vínculos de sangre. ¡Queridos jóvenes, la voluntad de Dios es un tesoro inestimable! Por esto la Virgen María establece un vínculo de

parentesco con Jesús antes incluso de darle a luz. Ella se convierte en discípula y madre de su Hijo en el momento en el que acoge las palabras del Ángel respondiendo: «He aquí la esclava de Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc 1, 38). Desde ese momento, toda su vida ha sido un continuo hacer la voluntad de Dios. No obstante, a menudo

nos encontramos en desacuerdo con esta voluntad, a veces nos cuesta comprenderla y aceptarla, quisiéramos una vida diferente, sin desafíos, sin sufrimientos, quisiéramos ser nosotros mismos diferentes, tal vez más inteligentes, más ricos en talentos o disposiciones naturales. Sin embargo, no hay para nosotros mejor voluntad que la del Padre, que es

el proyecto de amor para nosotros en vista de su reino y de nuestra plena felicidad. A menudo tememos esta voluntad, porque tenemos miedo de que Dios pueda imponernos algo por puro arbitrio y no por nuestro bien; tenemos miedo de que aceptar su voluntad signifique renunciar a nuestra libertad. Debemos, en cambio, buscar intensamente, pedir a Dios Padre que nos haga conocer su voluntad y pedir que esta se cumpla en nosotros. Y el motivo más profundo para deseársela nos lo indica precisamente Jesús: hacer la voluntad del Padre nos hace sus hijos, hermanos, hermanas, madres y nos hace crecer en el amor hacia Él y hacia los otros. Queridos jóvenes, Dios tiene un proyecto de amor para cada uno de vosotros. No tengáis miedo de su voluntad, sino poned toda vuestra confianza en su gracia. Para Él sois preciosos e importantes, porque sois obra de sus manos (cfr Exhort. ap. postsin. *Christus vivit*, 115). Solo Él conoce vuestro corazón y vuestros deseos más profundos. Solo Él, que os ama con amor absoluto, es capaz de colmar vuestras aspiraciones. Nadie sino Dios podrá daros la verdadera felicidad. Siguiendo el ejemplo de María, que sepáis decirle vuestro "sí" incondicional. Que no haya lugar en vues-

tra vida para el egoísmo ni para la pereza. Aprovechad vuestra juventud para sentar, junto con el Señor, las bases de vuestra existencia, porque vuestro futuro personal, profesional y social dependerá de las elecciones que hagáis en estos años. En este camino, queridos jóvenes, os acompañe María Santísima y os enseñe a discernir y acoger la voluntad del Padre celeste en vuestra vida. Con la juventud, imprimís en el tiempo presente el signo de la esperanza y del entusiasmo. ¡Sed misioneros entusiastas de la nueva evangelización! Llevad a aquellos que sufren, a aquellos que están en búsqueda, la alegría que Jesús quiere donar. Llevadla en vuestras familias, en vuestras escuelas y universidades, en vuestros lugares de trabajo en vuestros grupos de amigos, allí donde vivís. Si dejáis obrar en vosotros la gracia de Dios, si sois generosos y perseverantes en vuestro empeño cotidiano, haréis de este mundo un lugar mejor para todos. Os bendigo de corazón. Y os pido por favor que recéis por mí.

Roma, san Juan de Letrán, 29 de junio 2023 Solemnidad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo

Pablo FRANCISCO



## Fertilidad y vocación conyugal

ROCÍO LANCHO GARCÍA

"Favorecer el conocimiento de la fertilidad y de los métodos naturales tiene finalmente también un gran valor pastoral, en cuanto que ayuda a las parejas a ser más conscientes de su vocación conyugal y a dar testimonio de los valores evangélicos de la sexualidad humana". Así lo aseguró el Papa Francisco en el mensaje enviado al "Congreso Internacional WOOMB sobre 'La Revolución Billings' 70 años después: del conocimiento de la fertilidad a la medicina personalizada". El encuentro se celebró en Roma en la Universidad Católica del Sagrado Corazón, los días 28 y 29 de abril y reunió a personas procedentes de muchos países. Durante el Congreso, ponentes internacionales exploraron temas médico-científicos, reflexiones sobre el valor del conocimiento y la prevención en la emergencia actual de baja natalidad e infertilidad de la pareja, propuestas y experiencias sobre formación y diálogo intercultural e interreligioso, así como una panorámica sobre la realidad del Método Billings en el mundo. La investigación de este método inició en Australia en 1953, por el Dr. John Billings y, posteriormente, con la contribución de Dra. Evelyn Billings, su esposa. Ambos realizaron un gran trabajo, "confirmado por los estudios científicos de eminentes investigadores, como los profesores James Brown y Erik Odeblad, y otros en todo el mundo". Hoy, el Método está difundido en todos los continentes, utilizado por personas de diferentes idiomas, culturas y religiones. Este método es "un

precioso instrumento para conocer la propia fertilidad, mejorando la dignidad de la persona, la belleza del amor conyugal y el valor de la vida humana". Pero, aunque han pasado muchos años, aún hay en sectores que lo llegan a considerar poco "fiable" o resulta poco conocido. ¿Por qué? Alicia Pastor, directora asociada de WOOMB y miembro fundador de Billings Europe, España, participó en el Congreso y explica en entrevista con L'Osservatore Romano que las razones por las que después de 70 años - teniendo en cuenta difundido que esta el método en todo el mundo y los estudios científicos que evidencian su efectividad - aún hay personas o ambientes que dudan de su eficacia pueden ser diversas. En primer lugar "la presión de la industria farmacológica para evitar perder el monopolio de la anticoncepción química o de barrera en favor de una metodología que no reporta ningún beneficio", en la misma línea está la "posibilidad de tener mujeres dependientes de los dispositivos y tratamientos médicos, en contra de favorecer su conocimiento y su autonomía". Otra razón es que existe "un ambiente científico que se resiste a creer que hay métodos de reconocimiento de la fertilidad modernos que no son el método del ritmo y presuponer que todo es lo mismo". La eficacia después de 70 años - subraya la experta - sigue siendo muy alta y así lo corroboran varios estudios publicados recientemente: *Stratification of Fertility Potential According to Cervical Mucus Symptoms: Achieving Pregnancy in Fertile and Infer-*

*tile Couples and Effectiveness of Fertility Awareness-Based Methods for Pregnancy Prevention. A Systematic Review.*

Por otro lado, Pastor señala que el Método de Ovulación Billings "es un patrimonio de la humanidad" ya que está abierto a todas las mujeres y parejas, no es exclusivo de los católicos. Hoy - precisa - casi el 50% de las parejas que atienden en sus centros no vienen por un dilema ético o moral, aunque sí es cierto que atienden a muchos creyentes: "la mujer o la pareja está empeñando a abandonar la anticoncepción, a buscar otras metodologías que respeten su cuerpo y cuiden su salud, otros métodos que las dejen decidir cuándo es el mejor momento para la maternidad por ellas mismas, sin imposiciones o efectos adversos", asegura la experta. La mujer "empieza a despertar, se siente engañada por el modelo sanitario que no le ha recomendado lo mejor para ella y porque hay muchas cosas de su cuerpo que nunca se lo han contado", observa Alicia Pastor.

A propósito del Congreso Internacional celebrado en Roma, Pastor cuenta que "ha supuesto una vivencia muy especial para todos" ya que el anterior celebrado en Benín en 2020 se clausuró con el inicio de la pandemia. Durante la pandemia también ellos tuvieron que "reinventarse", tuvieron que "dejar de encontrarnos con las parejas, pero no dejamos de enseñar, les enseñamos online. Tuvimos que colocarnos mascarillas y guantes, pero no dejamos de asistir a congresos online para difundir la evidencia científica de

este gran método". En el mensaje que les dirigió el Papa, dijo que el método Billings sigue siendo un recurso para comprender la sexualidad humana y para valorar plenamente la dimensión relacional y generativa de la pareja y una seria educación en este sentido aparece hoy como necesaria, en un mundo dominado por una visión relativista y banal de la sexualidad humana". ¿Y cómo podría llevarse a cabo esta "seria educación sobre la sexualidad humana"? Alicia Pastor explica que el método ayuda a la pareja "a tener una conciencia del valor de la relación sexual como una donación completa", "a disfrutar del regalo que es el otro para mí". En esta misma línea, la experta reconoce los beneficios que este método tiene para el matrimonio ya que "favorece la relación conyugal en conjunto por cuanto exige el ejercicio de la responsabilidad compartida, la comunicación en el matrimonio, el esfuerzo por descubrir la ternura y la afectividad, el respeto mutuo y el auto-control", del mismo modo, "unen más a la pareja porque favorecen el diálogo y hacen que la responsabilidad de la sexualidad sea de ambos" ya que el método es de la pareja, no del individuo. También nos habla del Congreso Micaela Menárguez, profesora de Bioética en la Universidad Católica San Antonio en España, quien destaca dos cosas que le impresionaron mucho. Por un lado, la presencia de dos personas del Gobierno de Italia, la ministra de familia y el vicepresidente de presidencia. "El apoyo institucional me pareció interesante", asegura. Y desde

el punto de vista de la Iglesia, le impresionó la carta del Papa, que resultó confortante para los participantes del Congreso, precisa la profesora. Además, "se vio el carácter universal y vimos que existe relevo generacional, había mucha gente joven. Esto anima a los que llevamos muchos años", añade. Respecto al mensaje que les envió el Pontífice, Menárguez destaca la "urgencia de la educación de la sexualidad" algo que ya "se recogió en *Amoris Laetitia*". Y - precisó - los que nos dedicamos a ello lo sabemos. En esta línea, la profesora observa que, respecto al sexto mandamiento, "no teníamos nada desde el Cantar de los Cantares hasta la Teología del Cuerpo, exceptuando *Humane Vitae*, una encíclica que en su momento no se comprendió. Parecía que la Iglesia no tenía nada que decir en cuanto a la sexualidad hasta que llegó la Teología del cuerpo". Por ello, asegura, necesitamos un trabajo pedagógico para explicar el sexto mandamiento desde la teología. Micaela Menárguez explica cómo inició su interés por los Métodos Naturales, cuando estudiaba sobre la píldora anticonceptiva en la carrera de Farmacia, "me daba cuenta que de alguna forma eso no podía hacer bien a las mujeres". De joven siempre tuvo la idea de que tenía que haber algo diferente. El matrimonio Billings estuvo en España en los años 80 y ella leyó la noticia. Después tuvo la oportunidad de aprender el Método Billings en Barcelona y completó su formación en Murcia. Lo aprendió y se convirtió en instructora para enseñarlo. Más

adelante, su curiosidad intelectual la llevó a investigar y hacer la tesis doctoral sobre el moco cervical. Fue ahí cuando, recuerda, tuvo la suerte de conocer al doctor Erik Odeblad en un congreso e inició su colaboración con él. Menárguez acudió al Congreso de Roma precisamente para hablar de su legado.

La experta explica cómo puede ayudar el Método a las parejas: "desde el punto de vista de la antropología, la abstinencia sexual periódica y todo lo que tenga que ver con ordenar el impulso sexual es bueno para la persona, porque nos hace más capaces de amar. Y eso es bueno desde el inicio de la juventud". Además, considera que el Método "no tiene tanto que ver con la creencia religiosa como con la naturaleza de la persona, con la naturaleza humana, con proteger a la mujer contra problemas de salud física y mental, y que la usen en vez de que la amen". Los métodos -prosigue la experta - hacen una reflexión sobre el amor como entrega, y en la sexualidad muchas veces se usa en vez de amar. Los métodos te hacen parar, reflexionar, y hace tener una mirada diferente, de admiración en vez de uso. Respecto a la difusión de los métodos naturales, mucho menos conocidos a nivel general que los métodos anticonceptivos, Menárguez precisa que "los que nos dedicamos a esto no ganamos dinero exactamente de esto. Creo que hay detrás un tema de negocio y un tema de marketing. Nosotros tenemos un tesoro pero que transmitimos en todo el mundo. Lo hemos visto en el Congreso, en prácticamente todos los países hay alguien que puede enseñar Billings".

# Testimonio profético de una forma nueva de hacer, actuar, vivir

SECRETARÍA DE COMUNICACIÓN  
ORIONINA

Deseamos abrir esta ventana de nuestra Congregación, las Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad, citando las palabras de nuestro fundador, que a inicios del siglo pasado, antes incluso del primer conflicto mundial, mientras redactaba las Constituciones de sus primeras consagradas, las invitaba a servir al Hombre para el desarrollo integral del Hombre, con una atención preferencial por los últimos, los más pobres, las personas con más dificultad.

## Congregación 'samaritana'

Desde el 29 de junio de 1915, fecha de la fundación de la Congregación, se han hecho enormes pasos adelante, sobre todo en ciertas realidades, pero no cambia la esencialidad de este objetivo, que se declina, desde ese momento y todavía hoy, en espíritu de acogida y de familia en la sencillez, en la asistencia y - hoy cada vez más - en la competencia profesional. Esta actitud fue reiterada también en el tema del XIII Capítulo General del instituto, que se celebró en mayo de 2023: "Para ser una 'Congregación samaritana' a través del testimonio profético de una forma nueva de hacer, actuar y vivir".

## En Kenia, apoyando a los más pobres

En esta clave queremos contar la experiencia de la misión de Laare, en



Kenia. Esta misión es la comunidad más joven de las abiertas por las PSMC en este país, la más pequeña y la más alejada de la capital. Su objetivo es el apoyo de los necesitados de la población local, de los más pobres, de los niños y de las personas con discapacidad. Por sí sola actualmente logra sostener económicamente a toda la Delegación "Madre de la Divina Providencia".

## Más allá de la lógica del mantenimiento

Sin embargo, en agosto de 2008 las hermanas abrieron la misión con poquísimos recursos, mucha buena voluntad e infinita confianza en la Divina Providencia. Con el tiempo, estas "obras de Dios" se hicieron ca-

da vez más "potentes", y con una lógica operativa muy precisa, las religiosas misioneras lograron hacerlas económicamente independientes, interrumpiendo la ya superada lógica del "mantenimiento", con el fin de garantizar la continuidad de las obras sanitarias, educativas y pastorales también aunque los bienhechores se vieran obligados a interrumpir su apoyo.

A nivel de apoyo económico externo, por ejemplo, la misión de Laare es capaz de ayudar hoy cotidianamente a más de 1600 niños y familias.

Las hermanas gestionan también una escuela primaria y secundaria, que permite a los niños acceder a la educación. Entre las estructuras

educativas iniciadas está también una guardería, útil para acoger también a los más pequeños y combatir la desnutrición desde el inicio de la vida.

A nivel de pastoral, las hermanas colaboran con la comunidad parroquial local para acercar a los niños y a los jóvenes a los valores cristianos, a la fraternidad universal, a los sacramentos, involucrándoles en la vida de la Iglesia.

## Incidir en la cultura para volver a dar dignidad

Existe también un centro de día para niños discapacitados, para dar ayuda y asistencia a los más débiles y despreciados por la sociedad, y mejorar su calidad de vida. Bajo este punto de vista, las PSMC han incidido profundamente en la cultura y en la mentalidad africana, víctima de ese legado secular según el cual la discapacidad física es motivo de escándalo y marginación, despojando a los discapacitados de toda dignidad humana.

## Audaces para dar un futuro

Pero las hermanas han sido audaces también en un plano concreto. Con el tiempo han abierto una sastrería que, además de dar trabajo a las mujeres del lugar, realiza uniformes escolares y vestimentas litúrgicas cuyos ingresos son el sustento de esta y otras actividades de la Delegación. Con el mismo fin, las personas del lugar han sido formadas al trabajo agrícola mediante el cuidado de la

granja, de los campos y el ganado. Entre ellos prevalece la cría de camellos, utilizados para la venta de leche y la elaboración de jabones naturales.

## El secreto del éxito

Creemos firmemente que el secreto del éxito es vivir de caridad, servir a los más pobres con autenticidad olvidándonos de nosotros mismos, ser abiertos a otras culturas. Por eso hemos activado también una prometedora red de voluntariado misionero, hecho principalmente de jóvenes que pasan tiempo en la misión, de todos los continentes, pero sobre todo de Italia y de Polonia.

## Los jóvenes: sal de la tierra

Creemos que los jóvenes son sal de la tierra y deseamos acompañarlos en esta maravillosa experiencia del voluntariado misionero. En Laare los jóvenes vuelven a encontrar la alegría de ser parte de la Iglesia. Cada año más de 100 voluntarios de todo el mundo llegan aquí para experimentar la autenticidad del servicio a la población africana.

¡En Laare vivimos la alegría del compartir sobre todo con los pobres, pero también con las jóvenes comunidades locales y los jóvenes voluntarios procedentes del resto del mundo, para abrir nuestro corazón y dar mutuo testimonio del Amor y, por tanto, del "poder" de Dios!

#sistersproject

## Presentación del programa del viaje del Papa para la JMJ Con jóvenes en Lisboa en el signo de María

Europa, la guerra, la paz, los confines, el ambiente: son los temas que harán de escenario al viaje del Papa Francisco a Portugal del 2 al 6 de agosto, con ocasión de la XXXVII Jornada mundial de la juventud que se celebrará en Lisboa. Se trata del 42º viaje internacional del Pontífice, aunque en esta ocasión no cambiará el número de países visitados, 60, porque Francisco ya había visitado Portugal, en su viaje a Fátima en mayo de 2017, en el centenario de las apariciones marianas.

Presentando el programa del viaje, la mañana del jueves 27 de julio en la sala de prensa de la Santa Sede, Matteo Bruni, subrayó el carácter mariano de la JMJ en la capital portuguesa. De hecho el encuentro tiene como tema «María se levantó y partió sin demora» (Lc 1, 39). Una invitación a los jóvenes para que no se queden quietos, sino que sean protagonistas de la construcción de un mundo más justo y fraterno.

La decisión de añadir la parada en el santuario de Fátima respecto al primer programa de la visita estuvo dictada por el deseo del Papa de rezar de manera especial a Nuestra Señora por el fin de la guerra en el corazón de la Europa cristiana y de todos los conflictos. «Fátima siempre ha sido un lugar donde encomendar a María los grandes dolores del mundo», subrayó Bruni. Tras las huellas de María serán llamados todos los jóvenes que llegarán a Lisboa: más de 330.000 los que ya han completado la inscripción, a los cuales en estos días se añadirán los que han iniciado el procedimiento, procedentes de casi 200 países. La estimación es que para los dos días finales se podría llegar al millón de personas.

Francisco partirá a las 7.50 del miércoles 2 de agosto del aeropuerto de Fiumicino y llegará a las 10 hora local a la base aérea de Figo Maduro de Lisboa. Desde allí irá al Palacio nacional de Belém, donde será

acogido por el presidente de la República, Marcelo Rebelo de Sousa. En el Centro cultural del barrio de Belém tendrá lugar el encuentro con las autoridades y el cuerpo diplomático, donde pronunciará el primer discurso (el único en italiano previsto para el viaje). Sucesivamente, en la sede de la nunciatura apostólica encontrará al primer ministro. El último encuentro del día será en el monasterio dos Jerónimos, donde celebrará vísperas con los obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados, religiosas, seminaristas y trabajadores pastorales.

La mañana del jueves se abrirá con el encuentro con los estudiantes de la Universidad Católica Portuguesa. Después irá a Cascais para saludar a los jóvenes de *Schools Occurrentes*. Por la tarde, regresa a la capital para la ceremonia de acogida de la JMJ, en el parque Eduardo VII. La mañana del viernes algunos jóvenes se confesarán con el Papa en el Jardín Vasco da Gama. Más tarde Francisco irá al Centro parroquial "de Serafina" para reunirse con los representantes de algunos centros de asistencia y de caridad. A medio día el regreso a la nunciatura apostólica para la comida con algunos jóvenes. Por la tarde presidirá el Vía Crucis en el parque Eduardo VII. El sábado por la mañana Francisco dejará Lisboa para ir en helicóptero al Santuario de la Virgen de Fátima donde guiará el rosario con jóvenes enfermos. Por la tarde, de regreso a la capital, tendrá lugar el encuentro privado con los miembros de la Compañía de Jesús y por la noche la Vigilia con los jóvenes en el Parco Tejo. A la mañana siguiente, en el mismo lugar, celebrará la misa final de la JMJ. Por la tarde, antes de la ceremonia de despedida, se reunirá con los voluntarios de la JMJ - más de 20 mil de 150 países - en el "passeio marítimo" de Algeirs.

## Intención de oración del Papa para el mes de agosto

## Que la JMJ ayude a los jóvenes a ponerse en camino

Mientras miles de jóvenes de todo el mundo han llegado o están aún de camino hacia Lisboa para celebrar la Jornada Mundial de la Juventud, la intención de oración del Pontífice para este mes está precisamente dedicada a este gran evento. "Que la Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa ayude a los jóvenes a ponerse en camino".

En el vídeo para el mes de agosto difundido por la Red mundial de oración del Papa, se puede ver a Francisco respondiendo a las preguntas de algunos jóvenes.

"Cuando voy a la Iglesia de mi barrio, solo veo personas mayores. ¿La Iglesia es ahora cosa de viejos?", pregunta una joven. El Papa responde mientras pasan imágenes de jóvenes de todo el mundo celebrando y rezando en precedentes Jornadas Mundiales de la Juventud - que "la Iglesia no es un club para la tercera edad, como tampoco es un club juvenil. Si se convierte en algo de viejos, va a morir. San Juan Pablo II decía que si vivís con los jóvenes también vos te volvéis joven, y la Iglesia necesita a los jóvenes para no envejecer". En un segundo momento, otra joven pregunta a Francisco "¿por qué ha escogido el lema para esta jmj 'María se levantó y partió sin demora'?" El Obispo de Roma explica que "María, en cuanto sabe que va a ser la madre de Dios, no se queda allí tomándose un selfie o presumiendo. Lo primero que hace es ponerse en camino, a toda prisa, para servir, para ayudar. También ustedes tienen que aprender de ella a ponerse en camino para ayudar a los demás".

Finalmente, otra chica le pregunta "¿qué espera de esta jmj de Lisboa?" El Pontífice asevera que le gustaría ver en la capital portuguesa "una semilla del mundo del futuro. Un



mundo donde el amor esté en el centro, donde nos podamos sentir hermanas y hermanos. Estamos en guerra, necesitamos otra cosa. Un mundo que no tenga miedo a testimoniar el Evangelio. Un mundo con alegría, porque los cristianos si no tenemos alegría, no somos creíbles, no nos cree nadie".

El padre Frédéric Fornos s.j., director Internacional de la Red Mundial de Oración del Papa, destaca la presencia de la obra pontificia en la jmj: "El video del Papa de este mes es uno de los signos de la presencia de la Red Mundial de Oración del Papa en la Jornada Mundial de la Juventud de Lisboa. Ya desde 2020, de hecho, el camino de preparación del evento ha estado acompañado por la oración en la app Click To Pray, la app oficial de oración del Papa y del encuentro de Lisboa, que el día 23 de cada mes dedica regularmente una

oración a la jmj 2023. Del 30 de julio al 6 de agosto, durante el transcurso del evento, Click To Pray pondrá entonces a disposición de los participantes -y de quienes no puedan estar físicamente presentes, pero desean acompañar la jmj rezando a distancia- tres meditaciones diarias, en formato texto y audio, disponibles en cinco idiomas: español, portugués, inglés, italiano y francés". Por supuesto, el Movimiento Eucarístico Juvenil, nuestra sección juvenil, también estará presente en Lisboa. Hemos creado un equipo de reporteros mej que ayudarán a los jóvenes mej de todo el mundo a participar, a través de eventos locales, en sus propios países, y online".

El video de la Red Mundial de Oración del Papa, este mes cuenta con la colaboración de la Fundación de la jmj Lisboa 2023 y del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida.